

Las elecciones en Estados Unidos: Los partidos políticos

19 julio 2012

UNA LARGA HISTORIA

Los partidos políticos han sido parte del tejido de la democracia casi desde que la nación se fundó, aunque la Constitución de Estados Unidos nunca los mencione y algunos de los fundadores del país los rechazaron totalmente.

En los Documentos Federalistas de 1788, Alexander Hamilton y James Madison escribieron acerca de los peligros de las facciones políticas del país. George Washington, el primer presidente de la nación, nunca perteneció a ningún partido y expresó la esperanza de que los partidos se formaran

Irónicamente, el sistema de dos partidos de Estados Unidos surgió de los asesores de Washington, inclusive Hamilton y Madison. El Partido federalista, dirigido por Hamilton, favorecía un gobierno central fuerte y lazos estrechos entre el gobierno y los hombres de riqueza. El Partido Republicano Democrático, fundado por Madison y Thomas Jefferson, apoyaba un papel limitado para el gobierno central y un enfoque más populista de gobierno.

El elitismo de los Federalistas disminuyó su atractivo, y su negativa a apoyar la Guerra de 1812 contó contra ellos cuando la guerra terminó bien. El partido se desvaneció en unos años.

Como su nombre lo indica, la Era de Buenos Sentimientos (1816 a 1824), bajo el presidente James Monroe, fue un tiempo de mínima política partidista, pero en 1828 fricciones internas provocaron una división dentro del Partido Republicano Democrático.

Los demócratas jacksonianos, dirigidos por el héroe de guerra y futuro presidente Andrew Jackson, crecería para llegar a ser el Partido Demócrata moderno. Una facción más conservadora, dirigida por Henry Clay, formó el Partido Whig.

CAMBIOS DE POLÍTICAS

Los demócratas apoyaban la primacía de la rama ejecutiva (el presidente) sobre otras ramas del gobierno y se oponían a los programas que sentían que crearían industria a costa del contribuyente. Los Whigs advocaban la primacía de la rama legislativa (el Congreso) y apoyaban la modernización industrial y el proteccionismo económico.

El Partido de Whig se desintegró en la década de 1850, fue reemplazado por el Partido Republicano anti esclavitud, que adoptó muchas de las políticas económicas de los Whigs, tales como el apoyo a los bancos nacionales, los ferrocarriles y tarifas altas.

En décadas subsiguientes, los nombres de los dos partidos principales no cambiaron, pero las políticas que ellos defendían cambiaron a medida que las condiciones en la nación y en las prioridades del electorado cambiaban.

El Partido Demócrata es considerado el partido más liberal, el Republicano el más conservador. Dentro de esas amplias categorías ideológicas, cada partido abarca una gama de creencias y opiniones. Muchos estadounidenses se identifican como "independientes" (no afiliados a ningún partido), y el número de esos votantes está aumentando.

UN SISTEMA DE DOS PARTIDOS

En 2008, el Partido Demócrata era el partido más grande, con más de 74 millones de votantes (37 por ciento de votantes registrados) que decían tener afiliación, según el Centro de Investigación Pew. Barack Obama es el 15° demócrata que ocupa la presidencia.

George W. Bush fue el 19° republicano en el cargo. En 2008, el Partido Republicano era el segundo partido más grande, con casi 56 millones de miembros registrados, o aproximadamente una-cuarta parte de todos los votantes registrados.

Un nominado demócrata o republicano han ganado cada elección presidencial desde 1852, y uno de esos partidos ha controlado la Cámara de Representantes y el Senado desde 1856. Otros partidos han ganado representación a nivel nacional y estatal, pero ninguno ha logrado aún apoyo suficiente para formar un bloque electoral en Congreso o montar un serio desafío para la presidencia.

Los llamados "terceros partidos" que compiten por la atención de los votantes de Estados Unidos incluyen el Partido de la Constitución, que aboga por el retorno a lo que cree fueron las intenciones originales de los fundadores del país; el Partido Verde, que defiende la protección ambiental y la justicia social; y el Partido Libertario, que apoya un papel mínimo del gobierno en la vida del ciudadano.

ROJO Y AZUL

La noche de las elecciones en Estados Unidos, las cadenas de televisión actualizan mapas de Estados Unidos como un edredón de retazos rojo y azul que designa los estados donde los demócratas o los republicanos han ganado el voto. Es una presentación que los estadounidenses comprenden intuitivamente porque el sistema de dos partidos es parte de su vida diaria.